

Dignidad Nacional y Solidaridad Social

Uno de los logros del desarrollo de las ciencias sociales durante el siglo pasado, fue el reconocimiento de la estrecha relación que existe entre la base económica y las restantes manifestaciones de la cultura en la sociedad.

Sobre el acierto de este reconocimiento se funda precisamente la aparición y expansión del cooperativismo en todo el mundo, ya que a partir de los precursores quedó sentado que este movimiento, de profundo contenido ético y encaminado al progreso social, se materializa en un accionar de neto corte empresarial en el ámbito económico.

La expresada relación explica la estrecha dependencia que existe entre el funcionamiento eficiente de las instituciones democráticas y las políticas que éstas determinan para reglar el reparto del excedente producto del trabajo de la mayoría de los ciudadanos. Sólo una equitativa participación en el producto que asegure para todos una calidad de vida acorde con la condición humana y su progreso, garantiza el sustento del régimen representativo y republicano de gobierno.

Las políticas de ajuste impuestas por los acreedores y el Fondo Monetario Internacional, en la mal llamada "negociación" de la deuda externa, al privilegiar su pago por sobre los intereses del crecimiento de las economías nacionales, atentan contra las incipientes democracias latinoamericanas. Políticas que favorecen la penetración del capital externo profundizando la dependencia que genera el subdesarrollo y habilitan la concentración monopólica y oligopólica de sectores claves de la economía, tienen su inmediata repercusión en el deterioro del salario y en el nivel de vida de la población, ahogando el mercado interno y afectando de tal manera los esfuerzos productivos del empresariado nacional. Y esto repercute en la credibilidad ciudadana, sustento del consenso democrático.

En nuestro país sucede que, frente a una crisis sin precedentes, las altas instancias gubernamentales apelan al sacrificio de los trabajadores y a la unión solidaria de todos los argentinos. Pero la apelación perece en la demanda, porque en lo económico el monetarismo favorece la especulación, castiga al productor y no hay aliento para la actividad creativa del pueblo.

Es cierto que se ha promovido un número importante de cooperativas durante la gestión del gobierno democrático y se estimulan y promueven algunas formas simples de participación comunitaria, pero ellas tienen una relativa influencia y en la microeconomía. En lo macro, el movimiento cooperativo organizado, de auténtica raigambre popular y nacional, de importante gravitación potencial para todo proceso de transformación armónica, no cuenta con los apoyos necesarios y en algunas ramas se le oponen obstáculos que amenazan su supervivencia. La inserción de las entidades autogestionarias de economía solidaria en el mercado capitalista se subordina a las reglas de juego impuestas por el mismo y, de allí que el papel del Estado es insoslayable.

En materia financiera, la gente comprueba, día a día, la continuidad de la política monetaria del nefasto pasado y la única explicación que encuentra es el respeto por la permanencia de los compromisos externos.

El cambio de rumbo se toma urgente e indispensable. Las entidades representativas de los empresarios no vinculados al capital externo, de los productores agropecuarios, de los profesionales, de los trabajadores, de las cooperativas, así lo reclaman y ofrecen caminos alternativos que el Gobierno debe considerar. Sus propuestas, como es lógico, difieren en matices, pero hay un denominador común que es conveniente resaltar: la coincidencia de ganar en el respeto de la dignidad nacional y la aplicación de la regulación económica de los principios de la solidaridad social.

Dignidad nacional para rescatar en plenitud el poder de decisión, solidaridad nacional para asumir la responsabilidad de tal acción y sustentarla en la equitativa distribución de las cargas y beneficios que resulten del resurgimiento y desarrollo de una economía autodependiente y orientada en función de la justicia social.